



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

## 6911<sup>a</sup> sesión

Viernes 25 de enero de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

<i>Presidente:</i>	Sr. Masood Khan . . . . .	(Pakistán)
<i>Miembros:</i>	Argentina . . . . .	Sr. Estremé
	Australia . . . . .	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán . . . . .	Sr. Mehdiyev
	China . . . . .	Sr. Tian Lin
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Iliichev
	Francia . . . . .	Sr. Araud
	Guatemala . . . . .	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo . . . . .	Sra. Lucas
	Marruecos . . . . .	Sr. Loulichki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Parham
	República de Corea . . . . .	Sr. Kim Sook
	Rwanda . . . . .	Sr. Kayinamura
	Togo . . . . .	Sr. Menan

## Orden del día

### Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2012/977)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

## **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

## **Consolidación de la paz en África Occidental**

### **Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2012/977)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, Sr. Said Djinnit, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/977, en el que figura el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

Tiene la palabra el Sr. Djinnit.

**Sr. Djinnit** (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el décimo informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA), que abarca el período comprendido del 1 de julio al 31 de diciembre de 2012 (S/2012/977).

Desde mi última exposición informativa ante el Consejo de Seguridad, el 11 de julio de 2012 (véase S/PV.6804), África Occidental ha seguido enfrentando retos importantes para la gobernanza, la consolidación de la paz y la prevención de los conflictos, como se pone de manifiesto en la crisis en curso en el Sahel, sobre todo en Malí, así como en Guinea-Bissau, y en la amenaza general que plantean la delincuencia organizada transnacional y el terrorismo.

En Malí, de conformidad con las resoluciones 2056 (2012) y 2071 (2012), he continuado trabajando en estrecha colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y con otros interesados para apoyar la aplicación de los distintos pilares del Concepto Estratégico aprobado en la reunión del Grupo de Apoyo y Seguimiento sobre la Situación en Malí, celebrada en Bamako el 19 de octubre de 2012.

Desde el informe del Secretario General sobre la situación en África Occidental he celebrado una serie de consultas en la subregión para acelerar la aplicación de

la resolución 2085 (2012), sobre todo el proceso político a medida que avanzaban los preparativos para el despliegue militar. Los días 20 y 21 de diciembre de 2012 viajé a Bamako para alentar a las autoridades malienses a que fortalezcan la cohesión nacional, que tanto se necesita para llevar hacia delante las tareas de la transición, en especial con respecto a la aprobación de la hoja de ruta para concluir la transición, incluso mediante la celebración de elecciones con los grupos armados que estén dispuestos a cortar sus vínculos con los grupos terroristas y a reconocer la unidad y la integridad territorial de Malí. Tras mi visita a Bamako, apoyé los esfuerzos de mediación de la CEDEAO con miras a preparar una ronda posterior de negociaciones, prevista inicialmente para el 21 de enero en Uagadugú.

Sin embargo, la decisión de Ansar Dine de renunciar al cese de las hostilidades que se había acordado el 4 de diciembre, bajo los auspicios de los mediadores de la CEDEAO, y los avances hacia el sur de elementos extremistas precipitaron la aceleración de la vía militar. Esos avances llevaron a las autoridades malienses a pedir la ayuda de Francia para detener la progresión de los grupos extremistas. La posterior decisión de Francia de poner en marcha una intervención militar en Malí a fin de preparar el terreno para el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) recibió un apoyo generalizado de la comunidad internacional.

Todos esos acontecimientos han llevado a un punto de inflexión que ha hecho que nos centremos más en la vía militar. Dado que las hostilidades continúan, pido a todas las partes y fuerzas que velen por el pleno cumplimiento del derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos.

Desde el inicio de las hostilidades, he visitado Uagadugú y Abuja, el 13 y el 14 de enero, respectivamente, para mantener contactos con el mediador de la CEDEAO y el Presidente de la Comisión de la CEDEAO. También visité Bamako, el 17 de enero, para reunirme con el Presidente Dioncounda Traoré y otros interlocutores malienses. Además, viajé a Abidján, el 18 y 19 de enero, para participar en el Consejo de Mediación y de Seguridad de la CEDEAO, así como en la Reunión Extraordinaria de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO. En la cumbre se confirmó que los Jefes de Estado de la subregión están dispuestos a desplegar la AFISMA, pero también se pusieron de manifiesto algunos de los principales desafíos que quedan por delante, en particular en materia de apoyo logístico, así como de coordinación y mando y control, para los cuales se solicitó el apoyo de las Naciones Unidas y otros asociados.

Quisiera aplaudir la loable movilización de los países de África Occidental para desplegar rápidamente efectivos sobre el terreno y acelerar la operacionalización de la AFISMA. Tras la reciente cumbre de la CEDEAO, el Presidente de la Autoridad de la CEDEAO, el Presidente Alassane Ouattara, me pidió que subrayara a las Naciones Unidas en Nueva York la importancia que los dirigentes de África Occidental confieren a la prestación inmediata de apoyo logístico y financiero por parte de las Naciones Unidas para facilitar el despliegue de la AFISMA. Espero que su solicitud se estudie favorable y rápidamente cuando el Consejo de Seguridad examine la carta presentada por el Secretario General el 19 de enero.

Celebro el compromiso que los miembros del Consejo han expresado sistemáticamente al mostrarse partidarios de que las vías militar y política avancen de manera simultánea. Tal como se reiteró en la reciente Reunión Extraordinaria de la CEDEAO, debemos asegurarnos de que el proceso político no quede desatendido y de que los esfuerzos por consolidar y fortalecer el proceso de transición continúen. Ahora es esencial que las autoridades malienses ultimen la hoja de ruta para concluir la transición a través de un proceso inclusivo y consultivo antes de su aprobación. Acojo con satisfacción las consultas dirigidas por el Primer Ministro, Sr. Diango Cissoko, en ese sentido. Lo animo a velar por que las consultas sean lo más inclusivas posibles a fin de generar un consenso amplio sobre la manera de avanzar hacia el cumplimiento de los objetivos de la transición.

Asimismo, es importante que se continúe de manera diligente con los preparativos electorales a fin de garantizar que los comicios se puedan celebrar lo antes posible. Además, también convendría eventualmente emprender un amplio proceso de reconciliación que fortalezca los cimientos de la cohesión nacional en Malí. El equipo de las Naciones Unidas desplegado hace poco en Bamako estará a plena disposición para apoyar ese proceso y yo personalmente continuaré respaldando esos esfuerzos.

Además, de conformidad con la resolución 2085 (2012) y tras el llamamiento hecho el 19 de enero en la cumbre de la CEDEAO, en el que se animaba a los mediadores de dicha organización a perseverar en su iniciativa hasta que se solucionaran las crisis institucional y de seguridad en Malí, en las próximas semanas apoyaré los esfuerzos de mediación que incluyen contactos con grupos no terroristas y otros representantes de la población de la parte septentrional de Malí para lograr una solución duradera a la cuestión del norte del país.

Quisiera recalcar que la situación en Malí ejemplifica la fragilidad y la vulnerabilidad que imperan en toda la región del Sahel, y que, por otro lado, la crisis en Malí tiene repercusiones de gran trascendencia para la subregión. A medida que se van sucediendo los hechos en Malí, en algunos países que tienen frontera con Malí los riesgos de infiltración y desestabilización se vuelven reales, tal como ponen de manifiesto los esfuerzos de los países vecinos por extremar las medidas de seguridad a lo largo de sus fronteras. La amenaza terrorista general en la subregión también ha aumentado debido a la situación en Malí. Animo a los países vecinos de Malí y a otros países de África Occidental a redoblar las medidas de seguridad preventiva.

Sin embargo, debemos ser conscientes de las limitaciones que tienen los países vecinos de Malí y debemos potenciar el apoyo de la comunidad internacional en las esferas del control fronterizo y la lucha contra el terrorismo, entre otras prioridades. Todo lo anterior refleja la importancia de la iniciativa de las Naciones Unidas sobre el Sahel, encabezada por el Enviado Especial Romano Prodi y su equipo, a quien mi Oficina y el equipo regional de las Naciones Unidas apoyan plenamente.

Aparte de las crisis en Malí y el Sahel, la región sigue afrontando la amenaza que entrañan la piratería y el robo a mano armada en el mar en el Golfo de Guinea. Hay muchas posibilidades de que ese fenómeno repercuta sobre el progreso económico tanto de los países ribereños como de los países sin litoral y altere las rutas comerciales marítimas internacionales que atraviesan la zona. Desde la última exposición informativa que ofrecí al Consejo, la UNOWA, junto con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, ha facilitado la convocación de dos reuniones del Comité Directivo sobre la aplicación de la resolución 2039 (2012), en Libreville y, recientemente, en Abidján.

Me complace señalar que se ha acordado celebrar una conferencia ministerial de los Estados del Golfo de Guinea en Benin, en marzo, que irá seguida de una cumbre de los Jefes de Estado en Yaundé, es de esperar en abril, para poner en marcha el proceso de finalización de un marco estratégico para la lucha contra la piratería y la delincuencia organizada en el mar. Para preparar esas reuniones, el Comité Directivo ha avalado un proyecto de memorando de entendimiento entre la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la CEDEAO y la Comisión del Golfo de Guinea sobre la seguridad en el espacio marítimo de África Occidental y Central, así como un proyecto de declaración política, que se espera que se apruebe en la cumbre de Jefes de Estado.

La tensión a lo largo de las fronteras entre Liberia y Côte d'Ivoire y con otros países vecinos sigue siendo preocupante. Celebro la cooperación brindada por los países vecinos de Côte d'Ivoire y los alentamos a proseguir sus esfuerzos por fomentar una paz duradera en ese país y en la región en su conjunto. Partiendo de la cooperación entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, la UNOWA promueve el desarrollo de una estrategia subregional para abordar la amenaza de los movimientos transfronterizos de grupos armados y armas, así como el tráfico, de conformidad con las resoluciones 2000 (2011) y 2066 (2012). Me complace informar de que el Presidente de la Comisión de la CEDEAO ha confirmado que accede a nuestra propuesta de que se celebre una reunión en la que se den cita la CEDEAO, la Unión del Río Mano, la UNOWA y otras entidades de las Naciones Unidas para definir mejor el proceso de desarrollo de dicha estrategia. Al mismo tiempo, la UNOWA, las misiones de paz en África Occidental y el resto del sistema de las Naciones Unidas siguen ayudando a los Gobiernos de la Cuenca del Río Mano a conservar los beneficios derivados de la paz que tanto les ha costado conseguir en los últimos años.

La Oficina también participa en las iniciativas destinadas a intensificar la reforma del sector de la seguridad en la subregión apoyando la elaboración por la CEDEAO de una estrategia subregional al respecto y proporcionando asistencia directa a la reforma del sector de la seguridad en Guinea. Además de la esperada participación de las Naciones Unidas en Malí, la UNOWA está explorando otras vías para la promoción de la reforma del sector de la seguridad en la subregión.

La situación en Guinea-Bissau y Malí sigue ilustrando hasta qué punto ha aumentado sus actividades y ha ampliado su alcance la delincuencia organizada, lo cual amenaza con socavar seriamente la gobernanza y la seguridad de la subregión. Al mismo tiempo, en los últimos seis meses se han adoptado algunas medidas positivas para contrarrestar sus efectos. En particular, la Comisión de la CEDEAO, con el apoyo de las Naciones Unidas y de otros asociados bilaterales, ha comenzado a dar pasos alentadores con respecto a la aplicación de su Plan Regional de Acción para abordar el creciente problema del tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada y el uso indebido de drogas en África Occidental.

En vista de estas nuevas dinámicas, y basándonos en nuestros esfuerzos de movilización descritos en el informe del Secretario General, junto con nuestros asociados principales en la Iniciativa de la Costa de África

Occidental (WACI) —a saber, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Interpol— estamos estudiando la posibilidad de convocar una conferencia de donantes para conseguir más apoyo para el Plan de Acción Regional de la CEDEAO y para la WACI. Además, me siento muy alentado por la creciente participación de organizaciones de la sociedad civil de África Occidental en la lucha contra esta amenaza. La UNOWA se está reuniendo con distintos asociados de la subregión para sensibilizarlos acerca del problema, como la Fundación Kofi Annan, que ha puesto en marcha iniciativas en ese sentido.

Con respecto a los procesos electorales de la subregión, deseo hacer hincapié en la necesidad de permanecer alerta para evitar la violencia relacionada con las elecciones. También quisiera encomiar la celebración satisfactoria de las elecciones generales en Ghana y Sierra Leona, y elogiar el papel de apoyo que desempeña la CEDEAO en ese sentido. Su éxito, incluido el hecho de que los problemas se abordaron por medio de los canales establecidos jurídicamente, nos da motivos de esperanza. Al mismo tiempo, aún existe preocupación por cómo se desarrollen los acontecimientos en otros países de África Occidental en los que se celebrarán elecciones en 2013, como Malí, Guinea y el Togo. Es esencial que los Gobiernos, la oposición y la sociedad civil mantengan un auténtico diálogo de buena voluntad y con espíritu de cooperación para crear las condiciones para celebrar elecciones pacíficas y fiables. Por su parte, la UNOWA proseguirá con sus buenos oficios para alentar el diálogo cuando sea necesario.

La UNOWA cree firmemente en que las alianzas deben cumplir con sus responsabilidades. Me complace informar de que la colaboración de la UNOWA con sus asociados regionales, en particular con la CEDEAO y la Unión del Río Mano, así como con la Unión Africana, sigue siendo muy prometedora. Esto se puso de manifiesto en la reunión de revisión que celebré recientemente con el Presidente de la Comisión de la CEDEAO, el Sr. Kadré Désiré Ouédraogo, y sus colegas, en la que, evidentemente, examinamos la situación en Malí, así como otras cuestiones transversales, como el tráfico de drogas y la delincuencia organizada, la piratería y la delincuencia organizada marítima, la situación en la Unión del Río Mano y la necesidad de establecer una estrategia para la región, la lucha contra el terrorismo y la gobernanza en el sector de la seguridad.

Por último, quiero recordar al Consejo de Seguridad los importantes avances que se han logrado en la demarcación de la frontera entre el Camerún y Nigeria

gracias a la labor de la Comisión Mixta Camerún-Nigeria, que ha sido facilitada desde el principio por las Naciones Unidas. Hasta la fecha, se han evaluado y aprobado 1.845 kilómetros, de un total calculado de más de 2.000 kilómetros. Deseo aplaudir el compromiso de las partes en el proceso, y las aliento a resolver la situación de las zonas pendientes con el fin de concluir la evaluación de la frontera sobre el terreno. También animo a los Gobiernos del Camerún y Nigeria a intensificar sus medidas de fomento de la confianza transfronteriza que se ocupan de la seguridad y el bienestar de las poblaciones afectadas por el proceso de demarcación. Las Naciones Unidas está apoyando la formulación de medidas de fomento de la confianza con los Gobiernos del Camerún y de Nigeria, con el fin de dar una dimensión humana a los procesos políticos de la demarcación.

Permítaseme concluir mi exposición destacando que la situación en África Occidental sigue estando en un punto crítico. Por un lado, los dirigentes de la región han realizado importantes avances para promover

y consolidar la paz, y están tomando iniciativas decididas para hacer frente a los urgentes desafíos para la paz y la seguridad en la región. Por otra parte, la situación en Malí y en el Sahel, junto con otras amenazas transversales presentes en la región, entre ellas el tráfico de drogas y la piratería, puede menoscabar la seguridad en África Occidental, mientras que aún no se han abordado totalmente las causas profundas de la inestabilidad en la región. La atención y el apoyo continuo de la comunidad internacional, en particular de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, a los dirigentes y países de la CEDEAO sigue siendo esencial para lograr la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo en la subregión.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Djinnit su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

*Se levanta la sesión a las 10.25 horas*